



La Fundación Científica reconoce a los protagonistas del año



Los galardonados charlan y se preparan para la foto de familia junto a las autoridades tras la ceremonia de entrega de los premios Fundación Científica Caja Rural.

FOTO EMILIO FRAILE

Ante la crisis, esfuerzo y honradez

Caja Rural ofrece un mensaje de «esperanza» en tiempos «caóticos» y tiende la mano a los emprendedores, a quienes concedió 500 millones el último año

José María Sadia

Haces azules de luces iluminaban anoche el recinto ferial Ifeza, engalanado como tiene costumbre Caja Rural en sus actos para rendir homenaje a la excelencia entre los zamoranos, que los hay, y muchos. Seis disciplinas fueron reconocidas en el seno de una ceremonia elegante, cuidada hasta el extremo y acompañada de las últimas tecnologías: imágenes de vídeo en directo y las señas de identidad de la «entidad de crédito de los zamoranos». Ése fue uno de los mensajes que durante la velada transmitieron los diferentes responsables ante un auditorio de un millar de personas, que acudieron para aplaudir a los galardonados.

Los focos iluminaron el mensaje central de la ceremonia, materializado en las palabras de Cipriano García, director general de la entidad, quien reconoció los «tiempos convulsos y casi caóticos» que viven los españoles, los europeos, en la actualidad. Frente a eso que comúnmente se llama «crisis» —palabra instalada en el vocabulario cotidiano del mundo global—, García Rodríguez ofreció a los zamoranos un mensaje de «esperanza». Y no llamó a engaño: la recuperación y la prosperidad vendrán del «trabajo, el sacrificio y el esfuerzo», valores que identificó con la forma de trabajar de una entidad, Caja Rural, que presume de 40.000 socios,



Cipriano García, durante el discurso pronunciado ante los casi mil invitados a la gala.

FOTO EMILIO FRAILE

150.000 clientes y una cuota de mercado superior al 26%.

Y como la clave está en la riqueza y el desarrollo, el director general reconoció las iniciativas de los zamoranos —escenificadas en el premiado Consorcio de Promoción del Ovino— y recordó el papel de los emprendedores, a quienes la en-

tidad de la espiga ha concedido más de 500 millones de euros en la última anualidad. Ese es el camino, el de la «honradez» y la «responsabilidad», el que permite a los «pequeños» estar a la «altura de los grandes» mediante el «trabajo» y el «afán de superación».

Las palabras del director general

fueron prologadas por el presidente del consejo de administración, Manuel Ballester, quien a Caja Rural como «un proyecto por y para los zamoranos» para que la provincia «crezca y se amplíe en todos los sectores económicos y sociales». Pese a que «estamos siendo pegados duramente por la crisis»,

Ballester confió en el papel de la caja como «pilar» del desarrollo de los zamoranos.

Lo hizo en el inicio del acto ante un auditorio atento que llenaba el vestíbulo del recinto ferial de la Diputación, como un miembro más de una mesa compartida con el delegado del Gobierno en la región, Miguel Alejo, la alcaldesa Rosa Valdeón, el delegado territorial Alberto Castro, y el vicepresidente de la Administración provincial, José María Barrios.

La Universidad de Salamanca y todas las autoridades locales apoyaron el acto con su presencia

Las notas de erudición y oratoria correspondieron al doctor José Miguel Diego, presidente de la Fundación Científica —quien destacó la presencia de la Universidad de Salamanca— en la persona de su vicerrectora de Investigación, María Ángeles Serrano. Desde José Hierro a Dostoievski, el doctor Diego puso el foco en la «alegría» lógica de festejar los logros de los premiados y en los frutos, merecidos, de los galardones, porque «una lágrima bien germinada puede generar grandeza», la de una noche repleta de emociones.